

Fenicios

Niños, inseguros y juguetones, juegan con sus vidas.

Construyen y destruyen, levantan y derriban,
castillos de arena para marcar la orilla -
un avance en el estancamiento.

Nada de ellos permanecerá para conocer el nuevo día.

Nosotros, los viejos, miramos hacia el mar, donde
las velas negras se mueven en el horizonte,
llamando un nombre: Alpha, Aleph, una cabeza de buey,
letras que deletrean nuestro pasado literario
en un lugar fenicio.

Pero todo lo que recuerdo es una máscara,
su mueca o sonrisa como una cara de viejo
arrugada, irónica, fijada en la loca mueca
de una risa dura escondiendo algo.

¿Quemaron realmente a sus hijos vivos
mientras sonreían, sonriendo detrás de máscaras
para agradar a un dios que no vería su terror
o escucharía sus gritos, aceptando el sacrificio:
las partes suaves de la vida disfrazadas
por esa risa dura horneada para durar?

Un nuevo poema inédito de Angela Leighton, poeta, crítica y autora del reciente
Carcanet Collection Algo, Olvido, Fenicio descubre la fusión entre el sacrificio ritual
de niños en una cultura distante y su práctica, con nombres diferentes, en el presente.

En una nota que describe la importancia de la "máscara sonriente", Leighton escribe:

"La máscara del museo en la isla fenicia de Motya (frente a Sicilia) es
una máscara curiosa del Tophet - el sitio de entierro donde los niños
y los animales fueron probablemente sacrificados, por fuego, al dios Baal.

Los números son inciertos y el tema ha sido mucho debatido entre
arqueólogos, pero algunos han sugerido que los padres o las víctimas
usaban estas máscaras para ocultar su angustia al dios.

Cualesquiera que sean los hechos, el poema figura la máscara
como una cubierta de un tipo más contemporáneo."

Antes de revelar la máscara, el poema teje otras líneas de tiempo,
moviéndose desde una vista de los niños a ser sacrificados construyendo
sus últimos castillos de arena, al presente donde "nosotros que somos viejos"
miramos desde la orilla las "velas negras" en el mar.

Ella misma una imagen viajera en el tiempo, "velas negras"
están asociadas con la leyenda de Teseo.

Actualmente, son favoritas de los dueños de yates de lujo:
la negrura protege las velas de carbono de fibras
contra el daño UV y extiende su durabilidad.

Introducida en el quinto estanza, la máscara se muestra
como ambigua de manera perturbadora. Su "mueca o sonrisa"
parece reflejar el horror verdadero de la situación.

Lo descrito como "la mueca loca de una sonrisa en algo escondido", diseñado "para agradar a un dios", reorganiza la angustia contorsionada en la cara viva debajo. La máscara se extiende mucho en el tiempo "esa risa dura, horneada para durar". Una idea poderosa para el poema, la longevidad se señala nuevamente en la referencia a "cada terracota, dos veces horneada para salvar su rostro". Esta idea de salvamento literal se reforma en el tipo metafórico. Flota más cerca del presente, donde la muerte de los niños en las llamas de la guerra se presenta a menudo como "colateral".

Leighton también viaja en el tiempo a través del alfabeto, desde las formas movedizas de las A de las velas, a través de la griega "Alpha" a la semítica "Aleph", pensada para derivarse del jeroglífico egipcio para una cabeza de buey. El poema nos conecta con "nuestro pasado literario en un lugar fenicio" y nos recuerda, a través de una further pun ligada a la palabra "rostro", que las máscaras, quizás producidas en masa en la tienda del museo, son "una tira cómica que no podemos concebir o afrontar enfrentándonos" y que, en una suave, recordatorio paternal, "(Su alfabeto es el nuestro)".

La línea que forma el bisel vital entre el pasado literario tenue y la responsabilidad política actual afirma "los drones que hacemos explotar en llamas en otros lugares". El "otro lugar" no señala las ventas de armas occidentales solas; señala el hecho de que la tecnología que sus ingenieros pueden primero tener la intención de beneficio humano puede ser cooptada en otro lugar.

Esa triste ironía familiar de que "las cosas" a menudo viven más tiempo que las personas con las que estaban asociadas se intensifica al final del poema en una elisión, que, en la página, proporciona una imagen tipográfica de brevedad: "Tantos niños ... sus vidas". Es conmovedor, entonces, imaginar a los niños teniendo "la última risa" como el poema nos pide, nuevamente en el discurso directo, pero en la voz imperativa, "(escuchen)". ¿Estamos siendo preguntados a imaginar a los niños resucitados, restaurados a lo que eran al comienzo del poema? ¿O es que ahora, de alguna manera, habitando las "locas máscaras", los niños se han vuelto igualmente sardónicos, riendo de nosotros ahora porque nuestra simpatía sigue siendo limitada, nuestra humanidad tan sublograda, porque "la civilización" se asemeja al "estancamiento en avance" de la línea tres, todavía lista y dispuesta a sacrificar niños

a los dioses nacionales de la guerra?
Tal vez ambos tipos de risa se indican,
otra ambigüedad reveladora en un poema
cuyas únicas fronteras son aquellas derivadas
del patrón verbal de línea y estrofa,
el diseño de soneto doble sutil de 14 versos.

Enquanto estava **agclub7 bet site** confinamento solitário, ele rabiscou notas e poemas usando ossos de carne tinta artesanal ou papel higiênico. Essas ideias se tornaram o livro "The Man Died", publicado no 1972 que agora é a estrutura do filme com mesmo nome para contar as histórias da vida dos dramaturgos na época mais importante das guerras civis:

Agora com 90 anos, **agclub7 bet site agclub7 bet site** casa na Abeokuta (sudoeste da Nigéria), Soyinka falou à **agclub7 bet site** Larry Madowo sobre o preço que esse período de encarceramento tomou conta dele – enquanto olhava para trás. vida extraordinária do seu filho mais velho até os sonhos ainda não realizados”.

A entrevista seguinte foi editada e condensada para maior clareza.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: agclub7 bet site

Palavras-chave: **agclub7 bet site - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-10-16